

CAUCA

'Toribío no era un Caguán, pero estaba a punto': Ejército

POPAYÁN

Toribío, la localidad del norte del Cauca que soportó durante diez días el asedio de las Farc, se había convertido en la segunda área de acumulación estratégica de esa organización insurgente después de San Vicente del Caguán y los llanos de Yarí (entre Meta y Caquetá), donde se ejecuta el Plan Patriota.

Por eso, el Ejército desarrolla allí la segunda operación militar más importante del país.

Así lo dio a conocer ayer el general Mario Correa, comandante de la III División del Ejército, unidad militar que dirige desde febrero del año pasado las operaciones en esta región del Cauca, donde se concentran seis frentes, dos columnas móviles y tres cuadrillas de esa guerrilla.

Durante los últimos tres meses más de mil hombres de la III Brigada y de otras unidades militares al mando del general Hernando Pérez han sostenido 48 combates con las Farc, desactivado 44 campos minados, desmantelado 56 campamentos y 20 caletas con víveres y material de guerra, capturado a 59 personas, recuperado 11 vehículos adecuados con artillerías pesadas y abatido a 48 subversivos.

El Ejército también ubicó 350 kilómetros de vías construidas por maquinaria hurtada, así como las escuelas nacionales de formación de las fuerzas especiales y de milicianos.

Según el general Pérez, las Farc intentaban consolidar un triángulo que uniera el oriente y el centro del país con el suroccidente.

Su larga permanencia en Toribío y en sus corregimientos Tacueyó y Santo Domingo les permitió, además, utilizar testaferros con fincas que los proveían de alimentos.

Incluso, señaló el general Pérez, se estaban aprovisionando a través del programa piscícola del Proyecto Nasa (ganador del Premio Ecuatorial de la ONU en el 2003).

Yenorimes Valencia, administrador del Proyecto Nasa, dice que desde hace tres años producen trucha en La Fonda (Tacueyó), zona de influencia de las Farc, pero no quiere decir que les estuvieran facilitando alimento y para ello tienen la contabilidad del producto. "Son opiniones sin fundamento", enfatizó.

La vereda López, a más de una hora del casco urbano de Toribío, era el centro de negociación para la liberación de secuestrados.

"Estaban construyendo una zona liberada, y por eso pedían además el despeje de Florida y Pradera, en el Valle", comentó el oficial, quien agregó que Toribío no era un Caguán, pero estaba a punto de serlo.